



**USAID**  
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS  
UNIDOS DE AMÉRICA

**COLOMBIA**

## FIRST PERSON De la coca al cacao

**Cientos de productores de cacao se empoderan gracias a proyecto financiado por USAID.**



Foto: FUPAD

***“Finalmente comprendí que el cuento de la coca es una mentira: tenía que pagar por los insumos, los trabajadores, todo. Al final no me quedaba nada de la plata que recibía”.***

—Miguel Eugenio Daza,  
beneficiario de un proyecto de cacao financiado por USAID.

*“Miguel Eugenio Daza, el cultivador de coca, ya no existe. Tengo cuatro hijas que mantener. Yo solía cultivar coca pero ahora cultivo cacao. Soy líder en una buena organización, APROCASUR, soy feliz y me gusta lo que hago”, comenta orgulloso Miguel Daza, cuya historia habría podido tener un final diferente.*

Nacido en zona rural de Colombia, Miguel y sus padres se mudaron a Bogotá cuando él tenía siete años. Al cumplir la mayoría de edad realizó el servicio militar obligatorio y estando allí conoció a su futura esposa. Luego de un tiempo en la capital la experiencia resultó ser decepcionante así que Miguel tomó la decisión de regresar con su familia a su natal Santa Rosa del Sur (Córdoba). Pero allí la situación económica también era complicada por lo que Miguel decidió entrar al negocio del cultivo de coca como una manera de enriquecerse rápidamente. *“Las presiones de este negocio ilícito sólo sacaron lo peor de mí: bebía mucho, gastaba mucha plata y descuidaba a mi familia al punto que estuve separado de mi esposa por seis meses. Finalmente comprendí que el cuento de la coca es una mentira: tenía que pagar por los insumos, los trabajadores, todo. Al final no me quedaba nada de la plata que recibía”, recuerda.*

Un día Miguel escuchó que unas personas con financiamiento habían llegado a la región ofreciendo nuevas alternativas de desarrollo. Era la oportunidad que estaba esperando. Se trataba de funcionarios de FUPAD Colombia, quienes estaban implementando un proyecto de desarrollo alternativo financiado por USAID para empoderar a los campesinos para cultivar y comercializar cacao. En los comienzos del proyecto el poder de los narcotraficantes en la zona era agobiante. *“Hombres armados secuestraron a dos personas involucradas en el proyecto. Nosotros seguimos a los secuestradores durante varias horas. Nos amenazaron pero los confrontamos. Les dijimos que no debían usar nuestras comunidades para sus propósitos. Finalmente liberaron a nuestros colegas.”, cuenta Miguel.*

Hoy cada miembro de la asociación cosecha entre 40 y 50 kilos de cacao por mes lo que les permite ganar dinero de manera honesta y sin temor. Dada la demanda global de chocolate es poco probable que el mercado se vaya a debilitar en el futuro. *“Ahora aquellos que nos llamaban tontos por haber dejado la coca quieren participar en el negocio del cacao”, señala Miguel con satisfacción.*

